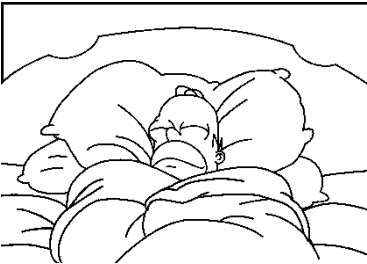




Guía nº5 Agosto – sistema mixto

Asignatura/Módulo	Historia, geografía y ciencias sociales
Docente	Valeria González Ruiz
Nombre estudiante	
Curso	Primero Medio
Fecha de entrega	Martes 31 de Agosto

OA 5	Analizar cómo durante el siglo XIX la geografía política de América Latina y de Europa se reorganizó con el surgimiento del Estado-nación, caracterizado por la unificación de territorios y de tradiciones culturales (por ejemplo, lengua e historia) según el principio de soberanía y el sentido de pertenencia a una comunidad política.
-------------	---



Regresamos de las vacaciones de invierno con las pilas recargadas para enfrentar la segunda mitad del año. Recuerda que el COVID sigue allí por lo que debemos continuar cuidándonos, pero la presencialidad permitirá reencontrarnos en la sala de clases. Si estás online o presencial, aprovecha el tiempo de preguntar a tu profesora, lee la guía varias veces y recuerda que todo este material ha sido preparado con mucho cariño y dedicación.

PRIMERA PARTE:

En la guía anterior descubrimos cómo las **ideas republicanas y liberales**, que inspiraron tantas revoluciones y fenómenos sociales influyeron también en la construcción de la República de Chile en el proceso de organización de la República.

Las características políticas de nuestro país, que mantenían a la élite en disputa entre las ideas liberales y conservadoras, la economía que fluctuaba entre la tradición agrícola y la minera y la sociedad chilena con sus altas tasas de analfabetismo y escasa participación no eran los únicos conflictos con los que debía lidiar nuestra naciente república, sino también con la historia de despojo que arrastraba desde la conquista española.

Chile estaba construido sobre territorio ocupado por pueblos originarios, los cuales variaban de norte a sur y sus miembros se contaban por cientos cuando los españoles arribaron a nuestro territorio. Sin embargo, debido al avance de la conquista, muchos de ellos fueron desplazados o su cultura fue aplastada, destruida, olvidada o absorbida por la nueva usanza española.

Pueblos como los Quechua o Aymaras del norte, los cuales compartían territorio entre los actuales países de Chile, Bolivia y Perú fueron anexados a las nuevas naciones, conformando una cultura mestiza de mezcla ancestral y española. Otros pueblos como el Mapuche resistieron estoicamente el avance español, hasta que la nueva república de Chile sería quien otorgara la embestida final con la conquista de su territorio.



Colonización alemana de Valdivia y Llanquihue (1850-1910)



Los problemas territoriales de Chile no solo consistían en la conquista del territorio ocupado por pueblos originarios, sino también en quiénes serían los nuevos habitantes del territorio anexo. La población 'chilena', es decir, personas que se identificaran con el ideario nacional de la nueva república, no alcanzaba para cubrir la demanda de habitantes para ocupar, efectivamente, los nuevos territorios y evitar una reconquista por parte de los pueblos originarios.

Bernardo Philippi encabezó una campaña del gobierno chileno para reclutar colonos en Alemania, hasta donde viajó como emisario ofreciendo territorio, apoyo económico y vivienda a habitantes alemanes que se atrevieran a abandonar su tierra natal para emprender en este nuevo e inhóspito territorio. Rodolfo Phillipi, naturalista, apoyó a su hermano en la faena, logrando que varios barcos de colonos se trasladaran desde Europa hasta nuestro territorio en una extensa travesía, la que soportaron alemanes, italianos, españoles y croatas entre algunas de las nacionalidades incluidas en el plan.



Las familias recibieron apoyo económico, viviendas y tierras a cambio de su trabajo y el impulso tecnológico que otorgarían a la naciente República chilena, pues en Europa gracias a la revolución industrial y los avances científicos contaban con mejores condiciones de producción.

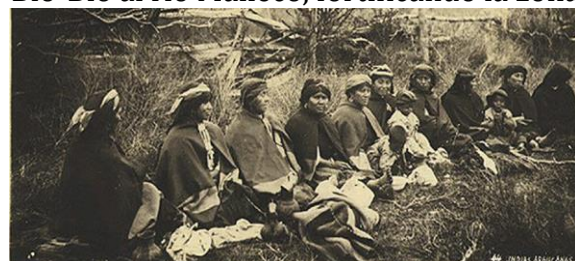
La antigua ciudad española de Valdivia fue ocupada por colonos alemanes, acompañado de la fundación de Osorno, Llanquihue y Puerto Montt lo que consolidó la ocupación de la zona, la que hasta el día de hoy destaca por la herencia alemana y extranjera en sus construcciones, repostería, artesanías, entre otras cosas, reforzando el mestizaje cultural que construirá nuestra identidad nacional.

Ocupación de la Araucanía (1860-1883)



En 1848 la explotación de oro en California, Estados Unidos, provocó que los países que proveían cereales y recursos agrícolas de alimentación debieran aumentar su producción, por lo que nuestro país, favorecido por su tradición agrícola, comenzó a exportar grandes cantidades de grano y cereales al país del norte. Sin embargo, las tierras productivas se hicieron pocas ante la demanda, por lo que las autoridades chilenas volcaron sus ojos a la zona de la Araucanía, donde los mapuches aún poseían el dominio de la tierra. En 1861, ante el debate sobre qué hacer con los mapuches del nuevo territorio chileno, si serían anexados o confirmados como un país independiente, el Militar Cornelio Saavedra propuso un plan de 'pacificación' que en realidad consistía en la conquista del territorio, moviendo la frontera desde el Río Bío-Bío al río Malleco, fortificando la zona y ocupándola como chilena.

Cornelio Saavedra realizó varias campañas de ocupación de la Araucanía, donde se enfrascó en un conflicto armado con las fuerzas de resistencia del toqui Quilapán.



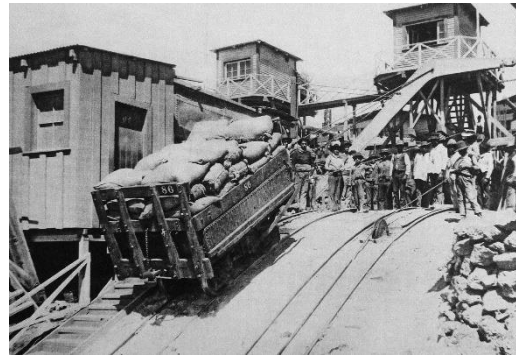


La quema de aldeas y cultivos por parte de los chilenos fue una práctica habitual. En 1881, tras alrededor de diez años de conflictos, los mapuches se levantaron conjuntamente contra la ocupación chilena, sin embargo, con el avance tecnológico del telégrafo y el ferrocarril, los chilenos contaban con la ventaja y consolidaron la ocupación con la refundación y reconstrucción de Villarrica en 1883.

Guerra del Pacífico (1879-1884)

El actual territorio del norte chileno no siempre perteneció a nuestro país, pues nuestra frontera se establecía cerca de la ciudad de Antofagasta, mientras que el territorio hacia el norte se dividía entre Bolivia, quien contaba con acceso al mar en el desierto de Atacama y Perú que poseía ciudades como Arica y Pisagua.

Esta zona era rica en minerales, específicamente salitre y guano, los que servían para una amplia gama de usos, desde explosivos para armas hasta abono para las plantas, por lo que, en el apogeo de la revolución industrial en Europa, la explotación de este recurso era fundamental para el desarrollo de nuevos productos y fábricas además de la disponibilidad de alimentos.



Ya que Bolivia, Perú y Chile no poseían límites territoriales claros, se habían enfrascado años antes en la Guerra contra la confederación Perú-Boliviana que enfrentó a Chile contra los aliados Perú y Bolivia, siendo el triunfador nuestro país lo que sirvió para afianzar la identidad nacional del 'roto chileno', sujeto mal armado que peleó en la guerra solo por amor a su patria.

Los acuerdos derivados de esa guerra repartieron las zonas del salitre entre los países, permitiendo la explotación del recurso mediante la negociación con capitales extranjeros, quienes poseían la tecnología para poder explotarlo. Chile mantenía buenas relaciones con Inglaterra, recibiendo numerosas ofertas para la explotación del salitre, negociando a su vez con Bolivia quien era territorialmente dueño de la mayoría de los yacimientos. Los conflictos no se hicieron esperar pues la rica zona aumentó la tensión de los tres países, quienes esperaban sacar la mayor cantidad de riquezas de su explotación. Bolivia había fijado un acuerdo para no subir los impuestos de explotación,



sin embargo, el presidente Hilarión Daza falló al acuerdo y subió diez centavos el impuesto, lo que provocó la ira de los políticos chilenos y el negociado extranjero desatando la guerra. Chile comenzó a avanzar sobre ciudades de territorio boliviano, quienes se negaron a

reconsiderar el aumento del impuesto y declararon la guerra a Chile por la invasión del territorio. Perú, incapaz de mantenerse neutral, reveló nuevamente la alianza de apoyo mutuo que mantenía con Bolivia por lo que finalmente comenzó la llamada 'Guerra del Pacífico' que enfrentaría a Chile contra Perú-Bolivia. Ciertamente los mayores beneficios se los llevaban los capitales extranjeros mientras los países involucrados se enfrascaban en la lucha.



El curioso nombre de la guerra es por el Océano Pacífico que bañaba las costas de los tres países involucrados y se alzó como escenario del conflicto, cuya batalla más recordada será el 'Combate Naval de Iquique', llevada a cabo el 21 de mayo de 1879. Arturo Prat Chacón será el recordado 'héroe' de este combate que enfrentó a la Esmeralda, un viejo barco de madera de la Armada de Chile contra el poderoso Huáscar, un moderno barco peruano. Ante la derrota inminente debido a un espolonazo del Huáscar a la Esmeralda, Arturo Prat emite su recordada arenga *"muchachos, la contienda es desigual, pero ánimo y valor. Nunca se ha arriado nuestra bandera ante el enemigo y espero que no sea ésta la ocasión de hacerlo. Por mi parte, os aseguro, que mientras yo viva, esa bandera flameará en su lugar y si yo muero, mis oficiales sabrán cumplir con su deber. ¡Viva Chile! ¡Al abordaje muchachos!"* saltando a la cubierta del Huáscar donde recibió un balazo mortal.



El Combate Naval de Iquique fue una batalla perdida por Chile, Arturo Prat murió y la Esmeralda se hundió, sin embargo, el valor de Arturo Prat fue destacado incluso por el general Grau, comandante del Huáscar, quien rescató el cuerpo y envió una carta de desagravio a su viuda Carmela Carvajal. Arturo Prat recibió el honor de que su cara se encuentre en el billete de diez mil pesos como personaje histórico fundamental de la historia de Chile.

La Guerra del Pacífico se divide en tres campos de batalla: el primero de ellos es la campaña del pacífico, relacionada a las batallas navales, el segundo es la campaña de Tarapacá donde destacan batallas como la toma del morro de Arica y el tercero es la campaña de la Sierra donde el ejército Chileno avanzó hasta el territorio de la sierra peruana, en el que destaca la Batalla de la Concepción, un enfrentamiento en la localidad de Concepción en el Departamento de Junín en Perú, donde Ignacio Carrera Pinto



resistirá las fuerzas peruanas, cayendo finalmente en combate, pero siendo destacado como héroe nacional e incluido su rostro en el billete de mil pesos.

Tras varios años de Guerra y luego del retiro de Bolivia, finalmente Chile y Perú firmaron el tratado de Ancón que fijó los límites territoriales, cediendo a Chile la zona de Tarapacá y repartiéndose Tacna para Perú y Arica para Chile.

Las consecuencias de la guerra se relacionan a la anexión del territorio norte a nuestro país, ampliando la extensión territorial de Chile. Esto, por añadidura, otorgó a Chile la posibilidad de explotar los recursos minerales a destajo, negociando con los capitales extranjeros lo que provocó una etapa de auge económico.

Este encanto del salitre se romperá pronto cuando Alemania, debido al aislamiento por la Primera Guerra Mundial, invente el salitre sintético, más barato y accesible, por lo que ya no era buen negocio importarlo desde nuestro país, abandonando la explotación del mineral. Sumado a esto, las malas condiciones de vida de los obreros salitreros, las protestas por mejoras salariales y la sangre obrera que teñirá el desierto marcarán para siempre las prácticas laborales de los empresarios y sindicales de la organización y solidaridad obrera.



Genocidio Selk’nam (1880-1910)

El caso de los Selk’nam es una de las vergüenzas que acarrea nuestro país en relación con la ocupación del territorio. Este pueblo originario, nómada, que habitaba el extremo sur de Chile en la Tierra del Fuego, fue aniquilado de forma sistemática por los nuevos colonos, por lo que se considera un caso de genocidio (aniquilación de una etnia o grupo de personas).



La Tierra del Fuego es un vasto territorio de tierra firme en el extremo sur de Chile, el cual fue ocupado por colonos ingleses para la explotación de la tierra para uso ganadero, es decir, granjas de animales principalmente ovejas. El territorio, originalmente ocupado por los Selk’nam, fue cercado por los nuevos

estancieros quienes se repartieron la tierra bajo la aprobación del gobierno chileno. Los Selk’nam atacaban los cercados, robaban animales y resistían precariamente el avance, por lo que se instauró una política de caza de personas, obteniendo una moneda de oro a cambio de un par de orejas o manos de cada Selk’nam cazado. La Iglesia hizo su parte solicitando recursos para la evangelización, instalándose con escuelas y capillas en el territorio a fin de enseñar la fe cristiana a los nativos con la finalidad de ‘civilizarlos’, sin embargo, al obligarlos a usar ropa y al entrar en contacto con ellos, la población comenzó a morir por enfermedades desconocidas hasta entonces por el grupo como la gangrena y el resfrío.

Algunos habitantes de esta zona fueron capturados y enviados al zoológico humano en Londres, donde eran exhibidos como una rareza, como ‘cavernícolas’ de la era moderna, muriendo muchos de ellos en jaulas, lejos de su tierra natal.



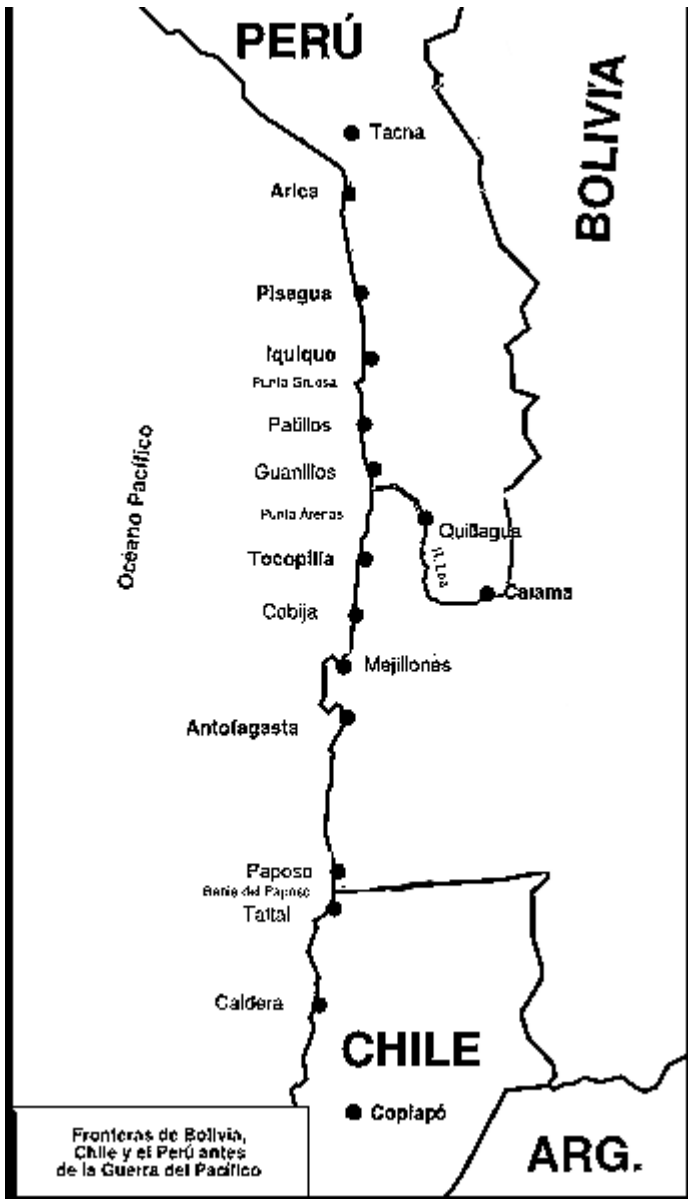
Fueron numerosas las masacres al pueblo, destacando entre las más horribles el banquete ofrecido por el estanciero Alejandro McLennan quien emborrachó a los asistentes ofreciéndoles vino para luego acribillarlos a balazos y una ocasión en que envenenaron una ballena, ya que los Selk’nam consumían su carne, por lo que resultaron muertos por envenenamiento. La historia chilena ha sido ingrata en recordar a este pueblo, quien fue aniquilado bajo la mirada indiferente de la nueva república.

ACTIVIDAD:

I.- Elabora una lista de diez aportes culturales de otros países o nacionalidades a nuestra identidad chilena, de acuerdo con el ejemplo.

Arepas – Venezuela	
Ceviche - Perú	

II.- Observa el mapa y responde:



a.- Menciona tres ciudades que actualmente sean chilenas pero que en el mapa aparezcan en territorio peruano

b.- Menciona tres ciudades que actualmente sean chilenas pero que en el mapa aparezcan en territorio boliviano

c.- Pinta Perú de rojo, Bolivia de amarillo, Chile de verde y Argentina de celeste.

SEGUNDA PARTE

Separación de la gran Colombia (1826-1831)

La Gran Colombia era una nación creada en 1819 conformada por la actual Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá, en un intento de reunir las naciones de la zona norte de América del sur para evitar la reconquista española y promover la asociación. El principal promotor de la conformación de esta nación fue Simón Bolívar, quien pretendía construir una nación lo suficientemente fuerte para competir económicamente con las potencias europeas, promoviendo la colaboración de los países sudamericanos. Es considerado el sueño más ambicioso de unión latinoamericana.



Las dificultades florecieron en la colaboración de las naciones, quienes presentaban diferentes políticas y orientaciones económicas que prontamente comenzaron a chocar. Simón Bolívar solicitó mayor poder político para mantener el orden, lo que estableció una dictadura en la Gran Colombia. Esto agudizó las problemáticas políticas pues no se habían independizado del Rey de España para luego ser gobernados por un dictador u



otro rey latinoamericano, por lo que se trazaron las primeras fracturas que llevarían a la desintegración de la Gran Colombia.

La primera en separarse de la gran Colombia fue Venezuela, quien no concilió las posturas federalistas y unitarias con las otras naciones, enfocándose en su propio proyecto nacional. Luego se separó Ecuador y finalmente Panamá, dando el golpe final a once años de unión y conformándose en países independientes.

El país que quedó luego de la separación de Venezuela, Ecuador y Panamá pasó a llamarse Nueva Granada y finalmente Colombia.

Las consecuencias de esta separación fue la conformación individual de cada país, con sus respectivos idiomas, cultura, comportamiento e identidad. Además de las disputas históricas entre las naciones, por ejemplo, el origen de la Arepa si es colombiano o venezolano.

Unificación Italiana (S.XIX):

Italia poseía una larga historia pues fue el epicentro de la civilización Romana que en su mayor época de apogeo alcanzó a dominar Europa y el mediterráneo. Debido a las múltiples guerras e invasiones, el país se encontraba dividido en numerosos Reinos o subdivisiones, no constituyendo un país unitario.



Tras la invasión de Napoleón Bonaparte que unificó varios territorios de Europa, Italia se encontraba entonces dividida, lo que no sólo dificultaba la construcción de un proyecto nacional sino que enfrentaba a los diversos reinos que ocupaban el territorio. A pesar de la división territorial, se encontraban ubicados en la península Itálica y las islas cercanas como Sicilia, el cual había sido el territorio histórico ocupado por los romanos y las personas identificadas con un idioma, historia y cultura común.

El movimiento político y social denominado '*il risorgimento*' o **el resurgimiento** buscaba unificar los reinos, pues muchos de ellos se encontraban gobernados por dinastías no italianas como los Hasburgo (alemanes) o Borbones (franceses). Por voluntad política del reino de Piamonte-Cerdeña, donde gobierna la casa de Saboya, comienzan a negociar con otros reinos quienes finalmente, tras un largo proceso, conforman Italia como un país unitario.

Claramente las ideas republicanas y liberales juegan un papel fundamental en el proceso pues, tal como hemos estudiado en otros países como Francia o Inglaterra, el gobierno de los reyes se encontraba en caída y debían modificar las formas de relación política e incluso territorial.

No será hasta finalizada la Primera Guerra Mundial en que Italia se alzaría territorialmente como país unitario pues en el tratado de Versalles que pone fin a la Guerra, los italianos también fijarán fronteras con los países vecinos.

Unificación Alemana (Segunda mitad del siglo XIX):

A inicios del siglo XIX Alemania se encontraba dividido en alrededor de 39 estados, los cuales eran gobernados de forma independiente y algunos de ellos conformaban pequeños reinos.

Habían sido parte de los dominios romanos y napoleónicos a lo largo de la historia de Europa, por lo que, tal como Italia, se encontraban desmembrados en numerosos reinos menores que competían por recursos económicos y la implantación de políticas independientes unos de otros.



Gracias a las ideas republicanas y liberales y la necesidad de establecer un país fuerte, capaz de disputar los recursos a los vecinos países que se alzaban como potencias económicas debido a la revolución industrial, Alemania comienza su proceso de unificación. Tras las revoluciones liberales de 1848 que levantaron las ideas de unidad nacional y la necesidad de un estado moderno, alejándose de los antiguos regímenes caracterizados por el absolutismo monárquico, es que Alemania se alza primero como una confederación de los reinos Prusia y Austria, sin embargo, ambos entrarán en Guerra, lo que llevará a Prusia a encabezar el proceso de unificación tras el triunfo en el conflicto.

El 18 de enero de 1871 se crea el Imperio Alemán, que incluye Prusia, Baviera, Sajonia y obviamente Alemania, Prusia y parte de Austria. Proclaman a Guillermo I como su emperador y existirá hasta 1918 cuando se convierta en una república tras su derrota en la Primera Guerra Mundial.

ACTIVIDAD:

I.- Observa el siguiente mapa de Europa y realiza las actividades:





- 1.- Pinta Francia de color azul
- 2.- Pinta Alemania de color amarillo
- 3.- Pinta Italia de color verde
- 4.- Marca de rojo la frontera entre Francia y Alemania
- 5.- Marca de naranja la frontera entre Francia e Italia
- 6.- ¿Alemania limita con Italia?

II.- Observa el mapa político de América del sur y realiza las actividades sobre el mapa mudo:



- a.- Pinta verde Colombia
- b.- Pinta amarillo Venezuela
- c.- Pinta rojo Ecuador
- d.- Dibuja una estrella sobre el lugar donde estás ubicado actualmente en América del Sur

AUTOEVALUACIÓN (marca la opción)

¿Qué tan difícil te pareció esta guía?

Fácil Moderado Difícil Muy difícil

¿Cuánto tardaste en hacer la guía?

½ hora 1 hora 1 ½ hora 2 horas